

## EL PUNTO CRÍTICO DEL PRIMER CONTACTO COMO ÁREA DE INVESTIGACIÓN.

Quien haya vivido la experiencia de escalar un cerro sabrá lo que se siente al alcanzar la meta, aun cuando no sea la cima más alta. El viento transparente, la vista panorámica, colores infinitos, perspectivas muchas, horizonte inmenso, circular; pero, además, y sobre todo, la emoción. El tórax se ensancha y arde a la vez. La emoción es satisfacción y ansia al mismo tiempo. Llegar es constatar que fue posible, pero también es dimensionar que hay más, mucho más. Por lo tanto, llegar es la certeza de que el camino sigue, que no termina allí, que el asunto es seguir. Seguir buscando, seguir andando, seguir descubriendo.

La aparición de la revista Primer nivel es una circunstancia hecha de esa sustancia, de ese cielo, ese paisaje. Es aire nuevo que acaricia y refresca, que alivia y constata. Que promete e invita.

Podría decirse en este momento: es importante publicar, investigar, leer, aprender, y que el desarrollo-profesional-continuo. Todo eso sería cierto. Pero no. Este primer editorial solo emerge, viene del sentir, del momento que impulsa -y pulsa- necesita salir, *publicarse*, hacerse público. Se escribe desde el pecho. Desde allí brotan palabras que no me pertenecen; vienen de lejos aunque son de este mismo camino. No las pienso. Llegan, se instalan, se imponen por su propio peso.

“Este es un gran momento. Ustedes están haciendo posible algo que muchos soñamos y ahora lo estamos viviendo”.

Parece que esta vez *las palabras entienden lo que pasa*<sup>1</sup>. Esta revista la soñamos, la imaginamos, la planeamos, la anhelamos y hoy, es una realidad. Hemos de celebrar, ante todo, este “gran momento”. Celebrar y reconocer a quienes lo están haciendo posible, a quienes con ello nos regalan esta cima, este aire, este respiro. Sí, ya lo sabemos. Este logro nos llevará también a constatar la inmensidad del horizonte. Pero eso no será problema. Veremos también *territorios* y caminos para transitar y alcanzarlo, y podremos vernos mejor entre nosotros.

Las palabras citadas pertenecen a Juan Carlos Macedo<sup>2</sup>(1). Las pronunció en su breve alocución durante la primera jornada de residentes de medicina familiar y comunitaria, hace más de veinte años. Por entonces éramos apenas un puñado y mientras que para algunos de nosotros aquello era un comienzo, para otros había sido sueño, camino largo, desvelos, luchas. La asertividad y pertinencia de aquellas palabras para este momento probablemente no sean el único motivo que trae a Juan Carlos a este editorial.

Muchos años antes del inicio de la residencia se había escrito en una de las paredes de un consultorio (una vieja casona frente a la plaza de Migueles): “La práctica médica general en el punto crítico del primer contacto como área de investigación. Grupo Migueles”. Aquel prolijo graffiti académico compartía espacio con otros de carácter poético-filosófico. “Al perder tu vida aquí / las has perdido en todos los lugares. Kavafis.”

En tiempos de dictadura cívico-militar, con la Universidad intervenida y todos los derechos humanos vulnerados, hacer medicina al lado de la gente era una forma de resistencia. Hacer medicina de excelencia en el espacio comunitario, en un lugar apartado y rural hacía de esa resistencia, además, una apuesta superlativa. La calidad buscada requería investigación como asunto propio del quehacer académico, pero probablemente fue la dialéctica territorial la que colocó a la investigación como hecho cotidiano, ineludible y a la vez posible de ser integrado a la práctica clínica. Una práctica que sabía que la gente no eran sujetos aislados ni fragmentados, sino totalidades parte de otras totalidades: “el punto crítico del primer contacto como área de investigación”.

Fue una práctica innovadora y pionera, no solo para el país. Algo de aquella producción quedó publicado en la Revista Médica del Uruguay (2-4). Al tiempo que permitió vislumbrar un camino posible, llevó a constatar que allí había conocimiento nuevo, “escondido”, no percibido; conocimiento que la medicina aún no había encontrado. Tal vez porque buscaba solo en los hospitales.

<sup>1</sup> En referencia al verso de Salvador Puig (1967) “Las palabras no entienden lo que pasa”.

<sup>2</sup> Juan Carlos Macedo (1943-2002), médico, poeta, escritor. Fue coautor junto a Hugo Dibarbouré Icasuriaga

del programa fundacional de la residencia de medicina familiar y comunitaria en Uruguay, uno de los primeros cuatro tutores de la residencia, integrante del Grupo Médico Migueles desde la década del 70 hasta su muerte.

La clásica relación médico-paciente se amplió a una relación *grupo médico-comunidad*; solidaria y ética, no solo para la atención, también para la investigación. Unes y otras se sabían parte de un proyecto común que incluía la producción de conocimiento. Las personas que concurrían a la consulta veían en las carteleras del cuarto médico las gráficas de barras (dibujadas a mano en papel cuadriculado) que mostraban la proporción de personas con asma en cada grupo de edad, o la distribución de las consultas a lo largo de un año, según edad y sexo. Sabían que se trataba de ellas mismas. Se sabían protagonistas. Propietarias tal vez, incluso.

Ha pasado mucho tiempo desde entonces. La vida social, política, académica y económica del Uruguay y la región hizo lo suyo. Aquellas semillas se habían sembrado. Otras se esparcieron desde Capilla del Sauce<sup>3</sup>(5,6) y desde otros sitios. Volaron, cruzaron, germinaron, padecieron, florecieron, polinizaron, mutaron, fructificaron, siguieron. Hoy, alcanzada esta *cima* con la Revista Primer Nivel, mientras respiramos hondo para renovar el aire, llegamos a divisar usinas, talleres, canteras y diversas formas de producción de conocimiento en cada territorio, o los intuimos. Sabemos de esos movimientos. Ya no como resistencia (aunque también), sino como forma inherente a la práctica, inseparable; tanto por la necesidad académica como por el compromiso ético con la gente y los territorios.

En 2023 somos un colectivo profesional maduro, pleno de riqueza y diverso. Tenemos asuntos pendientes, dificultades, incertidumbres y amenazas; también eso, sí. Pero tenemos esa oportunidad entrañable de formar unidad con la gente para la producción de conocimiento, o para descubrirlo; para sistematizar saberes producidos y preservados en cada territorio, para integrar y crear, para aportar y seguir creciendo. Sí, es mucho lo que hay por hacer, es enorme el horizonte desplegado. Pero no asusta. Hemos llegado hasta acá entre todes, y ahora contamos con nuestra revista que será, entre otras cosas, motor y catalizador. Nos ayudará a compartir el quehacer, el pensar, el mirar diverso y complejo, la creación y la vida.

Sigamos. Eso es lo más importante que nos dice este inicio de la revista Primer nivel:

<sup>3</sup> Capilla del Sauce fue el lugar de práctica de Hugo Dibarboure Icasuriaga, contemporáneo de Macedo, quien también desarrolló una práctica de excelencia clínica y académica en el primer nivel de atención que reconocemos fundacional de la medicina familiar y

investiguemos, escribamos, publiquemos y, muy especialmente, no dejemos de aprender entre nosotros. La construcción es colectiva, la verdad y el saber están ahí mismo, en el encuentro.

Al Equipo Editor y a la Comisión Directiva de Sumefac, gestión 2021-2023, una vez más, el mayor reconocimiento y agradecimiento por hacer posible esto que, como dijera Juan Carlos, “muchos soñamos y ahora lo estamos viviendo”.

¡Gracias!

Jacqueline Ponzo<sup>4</sup>

(escrito entre el noreste de Canelones (Uruguay) y el noreste de Brasil (Fortaleza) a finales del invierno de 2023).

### Referencias.

1. D'Agosto M, Díaz D, Estefan M, Niz C, Ponzo J. *Migues queda en Migues*. Revista Noticias-SMU [Internet]. octubre de 2004 [citado 23 de septiembre de 2016];124(Separata Macedo):S6-8. Disponible en: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/noticias/separ124/macedo.pdf>
2. Grupo Médico Migues. *La práctica médica general en un medio rural I. Aspectos epidemiológicos del asma*, 1.VI.1977-31.V.1979. Revista Médica del Uruguay [Internet]. 1985 [citado 2 de enero de 2022];1(1):5-14. Disponible en: <http://www.rmu.org.uy/revista/1985v1/art2.pdf>
3. Grupo Médico Migues. *La práctica médica general en un medio rural IV. Anemias y morbilidad crónica en pacientes con 7 5 años y mayores, no agudamente enfermos*. Revista Médica del Uruguay [Internet]. 1990 [citado 16 de julio de 2016];6(2):110-3. Disponible en: <http://www.rmu.org.uy/revista/1990v2/art3.pdf>
4. Grupo Médico Migues. *La práctica médica general en un medio rural III. Sobre la prevalencia e incidencia de la insuficiencia cardíaca congestiva*. Revista Médica del Uruguay. 1990;6(1):9-12.
5. Dibarboure Icasuriaga H. *Atención primaria de la salud: (análisis de un año de trabajo médico)*. Montevideo: Universidad de la República; 1988. 176 p.
6. Dibarboure Icasuriaga H. *Historias*. [2a. ed.]. Oficina del Libro-Fefmur; 2011. 886 p.

comunitaria uruguaya y de la investigación en este campo.

<sup>4</sup> Prof. Agregada Departamento de Medicina Familiar y Comunitaria. UDELAR. Presidenta de CIMF - WONCA